

AÑO I

16.ª CAMPANADA



LAS CAMPANAS

SEMENARIO JOCO-SERIO

PRECIOS DE ABONO		REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	
Al mes.	0'25 cts. pta.	Calle del Conquistador, n.º 43 y 45	NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Ejemplar suelto.	0'05 » »		
Idem atrasado.	0'10 » »		

SUMARIO

Al público, por LA REDACCIÓN.—No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.—Invi.—Variaciones y no de cornetín.—Tío yo no he sido.—Teatro Principal.—Campanadas.—Campanillazos.—Acróstico.

AL PÚBLICO

La modesta labor de este semanario ha sido acogida con benevolencia; y en justa ley de reciprocidad, estamos obligados á redoblar nuestros desvelos para corresponder debidamente.

Desde el número próximo, correspondiente al primero del año 1900, LAS CAMPANAS se publicarán en doble tamaño, lo que nos permitirá ocuparnos de otros asuntos importantes que no habíamos tratado ó que apuntamos á la ligera. Dada la índole de esta publicación dedicaremos preferente atención á las cuestiones locales, sin abandonar la propaganda de ideales de regeneración y de progreso y la defensa de intereses que unen con estrecho lazo á todos los españoles.

LA REDACCIÓN.



**NO HAY PLAZO QUE NO SE CUMPLA
NI DEUDA QUE NO SE PAGUE**

Crítica, más aun, precaria en extremo, se vá haciendo la situación de Inglaterra. Derrota tras derrota, un fracaso siguiendo á otro, es el fruto que vá recogiendo como producto de su política absorbente y rastrera.

Es de justicia

que así suceda; quien vientos siembra, solo puede cosechar tempestades.

La soberbia Albión, la pérfida Inglaterra que engreida por su poderío naval, soñaba en su orgullo avasallar al mundo y que el leopardo inglés se enseñorease en todos los ámbitos del terrestre planeta, olvidó demasiado pronto, que aquel genio de la guerra, aquel capitán de principios del siglo que expira, que murió en Santa Elena y que después de pasear triunfante sus imperiales águilas, vió eclipsarse su gloria en Waterloo, reduciéndose su poderío á ver extinguirse su existencia de un modo oscuro y olvidado, es patente demostración de á lo que vienen á parar las vanidades humanas. Y sin embargo, Napoleón jamás empleó la traición para sus conquistas, el corso se engrió sí, con sus victorias y pensó también uncir á su triunfal carroza á todos los pueblos de Europa, pero ni ocultaba sus designios, ni vendiendo protección, se apropiaba aquello que de buena fé, ó por debilidad, á él se entregaba, decía quiero conquistar un mundo y franca y lealmente emprendía su guerra de conquista; su política era absorbente sí, era repulsiva, pero al menos, tenía en su favor la claridad de sus miras.

¿Puede Inglaterra decir lo mismo? no, ese pueblo en que el corazón no funciona, ese pueblo que todo lo supedita al vil interés, que todos sus actos están precedidos del más frío cálculo, que carece en la nobleza y el valor innato de la raza latina, no ha tenido jamás otra norma de conducta que el inicuo engaño, la falaz mentira, y así vemos que su dominación en la India, su protectorado en Egipto, su irritante opresión en Irlanda, su absoluta

falta de respeto al derecho natural, y su insaciable sed de apropiarse todo lo que pueda ser venero de riqueza. le han llevado, poseído de febril ambición, á acometer una empresa inícuca é injusta, á emprender una guerra de conquistas, en que ha encontrado su Waterloo.

En las estepas rusas, halló Napoleón el ocaso de sus grandezas, viose humillado y vencido y contempló á sus águilas abatiendo sus alas en los cálidos arenales del Africa austral, se ha hundido el poder Británico.

El coloso europeo, ha sido vencido por el pigmeo africano, y como el destino ha de cumplirse, como no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague, las complicaciones que le amenazan, la Abisinia preparándose á declararle la guerra, la revolución fermentando en Irlanda, la India y el Egipto anhelando sacudir su ominoso yugo, le demuestran claramente que el plazo de su apogeo, ha cumplido; la deuda de sangre que con el mundo tiene contraída llegó el momento de pagarla, cayendo en el más cruel ostracismo, enterrando sus vergonzosas glorias, en el más denigrante olvido.

Todo obedece á una ley natural, nada es permanente en el mundo y poderíos como el de Inglaterra, basados tan solo en la perfidia y en la traición, por grandes y potentes que parezcan, tienen necesariamente que desmoronarse cual pirámide de barro, al empuje del huracán de la razón y la justicia.



INRI

Dice el refrán que *á buen entendedor pocas palabras bastan*, aun cuando también hay otro que dice así mismo, que *no hay peor sordo, que el que no quiere oír*.

Vamos á ver cual de los dos, puede ó debe aplicarse al Gobierno actual; desde luego no vacilamos un instante en asegurar que el segundo les coje de cabo á rabo.

En todos los tonos, de cuantas maneras se le puede decir, en buen castellano y eso que es la lengua más rica en voces, que se conoce, se le ha demostrado á Silvela el espantoso fracaso de su desdichada gestión gubernamental, chicos y grandes, pobres y ricos, están ya cansados de decirle y hasta gritarle, como en las plazas de

toros, *Señor Presidente, no lo entiende usted*, pero, sin duda nuestro hombre tiene obstruída la trompa de Eustaquio y no hay quien le haga entender que estorba, y ahí lo tienen Vds. adherido á la presidencial poltrona, cual ostra á la roca y sin que de su sitio lo arranque, ni un terremoto; así pues, queda desechado, por impropio, el primero de nuestros refranes, pues demostrado está y hasta la saciedad, que no es buen entendedor, pero que ni muchísimo menos.

Se presenta en el Congreso la proposición Bergamín, se pone á votación y resulta empatada, es decir, le ponen el Inri, más para poder salir adelante, ahí está el voto de calidad del señor García Alix y por él, obtiene al fin el Gobierno, *un voto de mayoría*, es decir, recurre para apuntalar su vacilante posición á un medio que siempre se consideró vergonzoso, pues pone claramente de manifiesto, la aureola de impopularidad que la rodea.

¿Puede darse mayor ignominia? ¿hay memoria, en nuestros anales parlamentarios, de Gabinete que se haya encontrado en tan ridículo trance, que *ipso facto*, no haya planteado la crisis y renunciado el cargo, con carácter irrevocable?

Pues ahí lo tienen Vds., tan terne y saliéndose por la tanjente, objetando que como el debate no era político, el Gobierno nada ha perdido de su prestigio.

Con razón dijo el poeta que *todo es del color, del cristal con que se mira*, y está demostrado, que para verlo todo, de color de rosa, no hay nada mejor que haber perdido la vergüenza,



VARIACIONES Y NO DE CORNETÍN

Desde hace mucho tiempo, pero mucho, como los ingleses tenían esa fama de comerse á los niños crudos, (valga el simil, aunque los rubios hijos de la Soberbia Albión no sean antropófagos) se había aceptado en nuestro país el adjetivo de inglés, para designar á nuestros acreedores y más que nada para buscar un nombre comparativo con los usureros, esos vampiros que solo se alimentan de la sangre que chupan, al que tiene la desgracia de caer en sus garras de ave de rapina.

Un inglés, ¡horror! por no tropezar con él en la calle, es uno capaz de dar una carrera, sin descanso, desde la puerta pintada al castillo de Bellver.

—Señorito, han traído la cuenta del zapatero.

—Otro inglés, ¡ábrete tierra! dí que no estoy.

—Ya lo he dicho, y pregunta que á que hora estará en casa.

—Díle que estoy fuera, que me he muerto, lo que quieras, con tal que se vaya y me deje en paz.

Conocida es aquella maldición gitana de, *rodado te veas de ingleses chicos*.

En fin, que un inglés, era un ave de mal agüero.

Yo creó que esto influía mucho, en la antipatía que á los auténticos le profesa casi toda Europa.

Hoy que estos graves, serios y estirados borrachos, con motivo de la guerra Sud-africana, están saliendo á paliza por día y el papel británico se cotiza tan bajo, que casi casi, se conceptúa quebrado, el adjetivo inglés vá á inspirar tan poco miedo que cuando alguno nos acose, con nombrar á Krüger, es seguro que se evapora, como el humo, así es que si los usureros quieren mantener su repulsivo prestigio, tienen que adoptar el nombre de boer ó africaners, que después de todo, les cuadraría á maravilla, pues criándose en aquellas tierras los tigres y los chacales, animales tan parecidos á ellos, y conociendo ya que, como han demostrado, los ingleses son perros ladrones, pero poco mordedores, se exponen, de no adoptar la variación indicada, á que les suceda, como á los ingleses auténticos, que no solo han dejado de inspirar miedo, si no que por el contrario, hoy son los bufones de Europa, y sus bravatas y fanfarronerías, motivo de chacota y desprecio, de los que no hace mucho, temblaban ante la suposición de que pudieran enfadarse.

En ellos tenemos un ejemplo práctico y viviente de esos bravucones de profesión y barateros de oficio; que siempre están echando roncas y que cuando empiezan los bofetones, no se pierde uno, que no se encuentre en la cara de ellos.

El canciller alemán lo había dicho, Bismark había vaticinado que el grano de arena que entorpecería las rotaciones de la rueda de la fortuna de Inglaterra, estaba en Africa. Acertado estuvo el canciller de hierro, lo que tiene

es, que él vaticinó un grano y le ha salido una erupción.

Rubicundos hijos de la Soberbia Albión, recitad á coro y en plañidero tono, aquello de

Aprended flores de mí
lo que vá de ayer á hoy,
¡ayer maravilla fui,!
¡¡hoy sombra mía no soy!!
por que lo que es de esta, ni la paz,
ni caridad los salva.

Amen y por muchos años.



TÍO, YO NO HE SIDO

Imposible es encontrar en el mundo nada más piramidalmente bufo, que los prohombres de nuestra política.

Por supuesto, ¿que puede esperarse de los que siempre están representando papeles? pues que llega un momento en que ya gastados y conocidos del público que pacientemente sufre sus representaciones; convencidos de que sus recursos se van agotando, queman su último cartucho y con un discurso de relumbrón, tratan nuevamente de interesar al auditorio y atraer sobre ellos una atención que se vá disipando, al compás de sendos bostezos.

Mas cuando ven que el sobrehumano esfuerzo que han hecho, si bien es verdad que les reconquista alguna de la simpatía que podían considerar perdida, puede provocar la animadversión del director de la *troupe* que desgraciadamente actúa en el escenario de la cosa pública, se asustan de su propia obra y conformándose con el efímero triunfo que en un momento alcanzaron, consideran que éste no puede compensar nunca la serie de sinsabores que les puede proporcionar el provocar las iras de los otros farsantes que hoy se hallan en candelero, y haciendo gala del poco pudor que les caracteriza, gritan con todas las fuerzas de sus pulmones:

Tío, yo no he sido.

Pues esto precisamente es lo que le ha ocurrido al diputado por Mallorca, Excmo. Sr. D. Antonio Maura y Montaner.

Vuelto al palenque de la farsa, vulgo Congreso de diputados, su cuñado y Jefe D. Germán y al considerar que ante su presencia, ni el sol se oscureció, ni temblaron las esferas; y que ni las miraditas lánguidas del disidente de la fusión á su antiguo patrón, el

socarrón D. Práxedes, atraía sobre él la atención del público, como aquel que se está ahogando y se agarra á un clavo ardiendo, se aferra D. Antonio al presupuesto de Marina y con un discursazo de esos que entran pocos en libra, logra que la atención toda del país, se fije en él y de boca en boca, corra la especie de que Maura ha triturado el presupuesto en cuestión.

Pero reaccionándose después y comprendiendo que si de la votación sale derrotado el gobierno, logicamente pensando ha de plantearse la crisis, persuadido como está, que ni él ni los suyos han de ser llamados á comerse el turrón, vuelve en sí de su, en apariencia, belicosa actitud y al llegar el momento de votar, se abstiene de emitir el suyo. ¿Tendrá D. Antonio, conciencia de sus actos? y ¿pensar que la suerte, que el destino de la patria, está en manos de tales comediantes! farsa, farsa y todo farsa.

Solo nos falta ahora, para que una vez más nos convenzamos de lo necesario que la escoba se está haciendo, que el Marqués de Villasegura, diga como D. Antonio *tío yo no he sido*, por que entonces

TABLEAU.



TEATRO PRINCIPAL

Toda la prensa local censura lo que está ocurriendo en el Teatro. No recordamos que durante otra temporada de ópera se cometiesen los desaciertos que en esta y se presenciaron las demostraciones de desagrado del público, defraudado en cuanto esperaba de una compañía, anunciada con bombo y platillos y de unos ofrecimientos que la empresa no ha cumplido.

Los espectadores aplauden á determinados artistas, muy pocos, pero protestan del conjunto deficiente; de los coros, de la orquesta, *mise en scene*, carencia de plan artístico, falta de repertorio y otras condiciones indispensables para representar óperas en un Teatro como el Principal.

El público ha demostrado que estaba ansioso del espectáculo, por que si así no fuera, se hubiera retraído, obligando á la empresa á suspender las funciones por *indisposición* de la concurrencia.

Es grande atrevimiento anunciar la gran partitura de Meyerber con los

elementos allegadizos que actúan en el Teatro Principal. Orquesta, masas corales, comparsaría, baile, decoraciones adecuadas, de todo se prescinde, pretendiendo dorar la pildora y suponiendo que el público ha de ser tan ignorante que deje pasar sin protesta esas enormidades artísticas.

Cuando escribimos estas líneas está anunciado «Der Freischutz» (no como se escribe en los carteles) preciosa partitura de Weber representada por primera vez en Dresde el año 1819 y cuyo argumento está basado en una leyenda popular de Alemania.

No queremos oficiar de profetas y esperamos el resultado que, en beneficio del público, deseáramos fuese más lisonjero que el obtenido hasta aquí.

Al propio tiempo felicitamos á la empresa por el resultado, como negocio, por que hemos visto el Teatro animadísimo y todas las localidades ocupadas, además de las sillas suplementarias que la empresa colocó para redondear la taquilla.



En el año 1900 se verán cosas estupendas. Ya se anuncia el descubrimiento de un suero especial para combatir los estragos de la vejez.

Me figuro á todos los ancianos é impotentes pidiendo suero al Instituto Pasteur y convirtiéndose á los pocos días en apuestos mancebos, tal como sucede en el primer acto de «Faust»



El Sr. Alvarez Sereix continúa con la mayor energía la campaña emprendida contra los juegos prohibidos. Personalmente vigila el cumplimiento de la ley y no solamente limita su acción á Mallorca, por que sabemos que ha impuesto correctivos á alguna importante Sociedad de Mahón por desobedecer sus órdenes.

Mala época para los jugadores, que están desatinados con la persecución que sufren, y muchas bendiciones y alabanzas á la digna autoridad que está evitando tantas lágrimas y tantas miserias como llevan aparejadas el juego y sus consecuencias.



A todos nuestros amigos y suscriptores les deseamos felicidades durante el próximo año 1900, que para ser tan funesto como su anterior, solo necesita como auxiliar principal la continuación en el poder de los partidos turnantes.

La idea de obsequiar á los niños de los asilos benéficos con juguetes, es digna de aplauso. Sabemos que son varias las sociedades y particulares que remiten al Sr. Gobernador juguetes para que sean distribuidos entre los chicos.

Lástima que tan laudable acuerdo no se tomase con más antelación, para organizar algo parecido á lo que con este objeto está llevando á cabo la redacción y administración del importante semanario *Banco y Negro*.

El director del periódico católico *El Urbión* ha demandado de injuria y calumnia á *El Ancora*, órgano clerical ultramontano, que siempre se ha distinguido por su procacidad y falsía.

Quien siembra vientos

Carísimos lectores ¿han visto ustedes una obra de Javier de Burgos que se titula «Los valientes» ¿pues si no la han visto, en pocas palabras les voy á explicar su argumento. Este se reduce á poner en ridículo á esos, aun más ridículos seres que suponen, que por hablar gordo, escupir por el colmillo y estar siempre enseñando la navaja, se comen al mundo y no hay quien se les ponga delante, hasta que uno se planta, coge una zapañilla y les obliga á hacer el mismo papel, que están haciendo los ingleses en el Transwaal.

D. Raimundo Fernandez Villaverde, Marqués de Pozo rubio, que tan bravo se mostraba, que tan intransigente aparentaba estar con las minorías y que antes que permitir que para Enero no rigieran sus presupuestos presentaría la dimisión, ha cedido al fin hasta el punto de acceder que su proyecto de sustituir el año económico por el natural, ese árduo problema de tanta trascendencia, se aplase, hasta que buenamente se apruebe su obra.

Es decir, que todas sus bravatas, se pueden comparar á las de los protagonistas de la obra de D. Javier de Burgos, pero, ¡que diantre! este mundo es un fandango, y el que no lo baila un tanto.

LAS CAMPANAS, mejor dicho, sus redactores desde lo íntimo de su corazón, felicitan á su amigo y correligionario D. Luís Martí, por el triunfo obtenido, en la competencia entablada entre la jurisdicción civil y la militar. Libre pues del despotismo del sable, estamos seguros segurísimos, que un fallo absoluto será el fin del tan injusto, como arbitrario entredicho, en que hoy se encuentra.

¿Con que el Exmo. Sr. D. Eulogio Despujols, Conde de Caspe y Teniente general de los ejércitos nacionales, ya no es Capitán general de Cataluña? y ¿como es esto? ¿como de tan leal, servidor prescinde Silvela?

Vamos, ya estoy al cabo de la calle, como los catalanes ya han entrado en otras vías y el *Ordeno y mando* de su excelencia, exacerbó tanto los ánimos, habiendo comenzado el pataleo era muy espuesto que D. Eulogio continuara en la ciudad Condal.

No sé por que veo en el Conde de Caspe, la segunda edición de Polavieja. Me parece que Despujols puede retirarse á la vida pri-va-da, digo, por que ofrecerle la Presidencia eso, que Weyler calificó de inútil, es lo mismo que darle entrada en el cuartel de Inválidos.

Desengañese V. D. Eulogio, esta ha sido una indirecta, como la del padre Cobos.

El intrépido y celeberrimo P. Solá ha tenido que salir á uña de caballo de Novelda. Cero y van mil: ¿pero que hace este seráfico hijo de Loyola, para que le obliguen de todas partes á ser otro judío errante?

Intrigas de los impíos masones ¿verdad que si P. Solá?

Campanillazos

Cuidado si tienen gracia los ingleses, á pesar de la gravedad que los caracteriza.

Mire V. que pedir á los boers que suspendan las hostilidades, ofreciéndoles en cambio la protección de Inglaterra, tiene más sal que puede haber en las salinas de Ibiza.

Es decir, no me pegues más, que te protegeré, ó lo que es lo mismo, los omnipotentes británicos, han parodiado al portugues del cuento que decía:

Casteçao, sácame del pozo y te perdono la vida.

R. I. P!

El año de 1899 está agonizando, su enfermedad es incurable, no hay salvación posible, dentro de pocas horas se habrá extinguido su existencia, seale la tierra leve, permita el cielo que su sucesor, último del siglo XIX sea más bonancible que el espirante!

Sin saber por que, sin podernos explicar la causa, se nos ha metido entre ceja y ceja, que en el año que va á empezar hemos de mover mucho las manos y agitar las cuerdas de las campanas, produciendo sonos de regocijo y alegría. Amen.

ACRÓSTICO

L
 A
 S
 C
 A
 M
 P
 A
 N
 A
 S

Sustituir los puntos por letras, de manera que leídos horizontalmente resulten en todas las líneas nombres de mujer.

(La solución el próximo número)

CANTARES

Ya no quiero más fandango
 para mi condenación:
 por la mañana mi misa,
 por la tarde mi sermón.

PALMA DE MALLORCA

Establecimiento Tipográfico de Francisco Soler
 Conquistador, 43 y 45